

Reseña del libro CINE, CIUDAD y ARQUITECTURA de Joaquín Llorca

por Ramiro Arbeláez

Editorial Javeriana lanza el libro ***“CINE, CIUDAD y ARQUITECTURA. La modernidad espacial de Cali en el cine de Carlos Mayolo y Luis Ospina”***, de Joaquín Llorca, arquitecto, músico y cinéfilo (joaquin.llorca@javerianacali.edu.co). Es el resultado de su doctorado en la Universidad Politécnica de Cataluña, presentada ahora para un público más amplio: los interesados en la historia de Cali, en el cine del Grupo de Cali, en la arquitectura y el desarrollo urbano de la ciudad. El profesor Antonio Pizza, presidente del tribunal doctoral que galardonó la tesis, usa otro título en su presentación: “Cartografías Cinematográficas de Caliwood (1971-1995)”, que hace referencia a la *web* con el mismo título que Llorca lanzará próximamente, donde se podrán ver los fragmentos de las películas a los que hace referencia la investigación, permitiendo que “imagen cinematográfica, mapa y texto ofrezcan en su conjunto una experiencia de lectura más amplia” (pág. 15). Se trata de reivindicar, dice el profesor Pizza “el nexo existente entre la realidad metropolitana, las diversas fenomenologías de lo moderno y la técnica de representación cinematográfica, convirtiéndose -el cine- en un medium apropiado para representar las múltiples facetas del urbanismo contemporáneo, no solo -por supuesto- en el caso de Cali” (pág. 16).

Después de tener la experiencia de lectura del texto, siento que Llorca usa las películas de Mayolo-Ospina para mejor comprender el desarrollo urbano moderno de Cali y la historia de su arquitectura, y por lo tanto de recuperación de la memoria urbana de Cali, ya que muchos lugares se han perdido o se han transformado; pero también al revés, usa las herramientas que le da el urbanismo y la arquitectura para profundizar y enriquecer la lectura de las películas de estos dos cineastas caleños. Esto implica una nueva doble mirada, el desarrollo de nuevos significados tanto para la historia de Cali, como para el disfrute y la complejidad del análisis del cine del llamado Grupo de Cali.

Metodológicamente el investigador ha sido riguroso y abarcador, primero acudiendo a la historia del desarrollo urbano de Cali y su arquitectura, deteniéndose en momentos claves de su historia y precisando conceptos útiles a su propósito; en segundo lugar, revisando la historia del cine, abriendo el marco de referencia inicial caleño, a Colombia y Latinoamérica, en busca de rasgos que le permitan hacer asociaciones enriquecedoras para su objeto, como el de revisar la forma en que el cine latinoamericano a tematizado las calles de sus ciudades. Para los dos procesos hace precisiones conceptuales sobre los significados de espacio, ciudad, modernidad, mapa, cartografía, planos (arquitectónicos y cinematográficos), entre otros tópicos, pero también refiere momentos importantes revisando teorizaciones anteriores sobre la ciudad, como el uso del término *flâneur*, tan caro a Walter Benjamin cuando reflexionaba sobre las calles de París. Riguroso también al revisar la relación que en la historia de la teoría y la crítica cinematográfica universal ha tenido la pareja cine-ciudad, recogiendo con humildad los aportes de anteriores estudiosos.

El disfrute de la lectura de esta obra es apenas una de las emociones que provoca, al lado de la conciencia de que se está frente a un texto importante para la historiografía del cine caleño, que va a permitir a las nuevas generaciones herramientas conceptuales e históricas para enriquecer el conocimiento no sólo del cine caleño, sino de la ciudad que le sirvió de base. No sólo mirando al pasado, sino dando pistas conceptuales y metodológicas de cómo enfrentar el futuro, tanto de la ciudad de Cali como del cine y los audiovisuales que han seguido y seguirán haciéndose sobre/en nuestras ciudades.